



SERMON

DE DESAGRAVIOS

DEL SS. SACRAMENTO,

DOMINGO 3. DE ADVIENTO, INFRA-
octavo de la Concepcion Purissima de N. Señora,
el primer año, que por mandado de nuestro Rey
PHELIPE V. (que Dios guarde) se hizo esta

Fiesta, con asistencia de los dos Ilustri-
simos Cabildos, en la Santa Iglesia

Metropolitana, y Patriarchal

de Sevilla año de 1711.

DEDICADO

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO

Señor los Señores Dean, y Cabildo de dicha

Santa Metropolitana Iglesia.

PREDICOLO

EL M. R. P. Fr. MIGUEL DE CHRISTO,
Lector, que ha sido de Sagrada Theologia, Ex-Pro-
vincial de su Provincia, y Rector actual en su
Colegio del Angel de la Guarda de Car-
melitas Descalzos desta Ciudad.





A L
ILLVSTRISSIMO
Y REVERENDISSIMO SEÑOR
los Señores Dean, y Cabildo de la San-
ta Iglesia Patriarchal, y Metropo-
litana de la Ciudad de
Sevilla.

ILL.^{MO} Y R.^{MO} Señor.



Inferior Don parecerà esta Ora-
cion Evangelica para consagra-
da à V. S. Ilustrissima, sino se
considerare, que en la elevada
presencia de V. S. Ilustrissima
fuerecitada, pues la dignidad
de las Oraciones no tanto se pro-
porciona al sugeto que las profiere, quanto al Per-
sonage ante quien se recitan. Assi lo enseña la Di-
vina Escritura hablando de la Oracion de la exem-
plar Sara, y el virtuoso Tobias, diziendo, que la
dicha de sus oraciones procediò de aver sido reci-
ta-

(A)
Tob. 3. v.
25.

tadas en la Divina presencia : (A) *Quorum vno tempore sunt orationes in conspectu Domini recitatae.* Y tratando de la primera se lee assi del Hebreo original:

(B)
In Bibl.
Max.

(B) *Eadem ipsa hora ascendit oratio eius.* De conocida celsitud fue la oracion, pues en la misma hora, que llegó à ser proferida, tambien fue recitada en la Divina presencia. En la de V. S. Ilustrissima recité yo por tiempo de vna hora esta Oracion mia, à la qual no le deprime lo segundo, siendo digna de estimacion: *Ascendit oratio.* Por lo primero.

Es su assumpto desagravios de Christo Sacramentado, y Victorias que obruvieron las Armas Catholicas de nuestro Gran Monarca Philipo V. en la plausible Octava de la Concepcion Purissima de Maria, para estabilidad firme de nuestro Reyno de España. Y blasonando V. S. Ilustrissima de celebrar los dos referidos mysterios (à los quales se debió en trofeos tan memorables el mas poderoso auxilio) con la incomparable grandeza, que es notorio, discurria ser tan proprio de V. S. Ilustrissima el aplauso de tales triunfos, que pueda V. S. Ilustrissima llenar tan elevada, y gloriosa apreciacion, como el todo del Católico Reyno.

(C)

3. Reg. 7.
v. 21.

Dos columnas puso el Sabio Salomon en el Portico de su celebrado Templo: (C) *Statuit duas columnas in porticu Templi.* A vna le llamó Jachin, y à otra Booz: En la realidad no son nombres distintos, sino vno so-

solo. Porque entrambas significan *fortaleza firme*, ò *firmeza fuerte*, sientelo assi Menochio: (D) *Utraque columna nomen habuit à fortitudine, nam Jachin dicitur, quod firmiter fundata esset. Booz autem significat in ipso fortitudo.* El motivo de manifestarse vna misma firmeza en dos colunas, fue para dár à entender, que en dicha firmeza entraban el Templo, y el Reyno, porque aunque el Reyno era el todo, y el Templo parte, era el Templo tan principalissima parte, como vn tanto monta con el Reyno. Assi lo discurria el Abulense: (E) *Potest dici (escribe el Salomon de nuestra España) quod si inspiciamus rationem fortè ipsius imponentis nomina columnis, fuit ad significandam duplicem fortitudinem, vel firmitatem, scilicet, firmitatem Regni David, & firmitatem Templi.* Ya hemos visto como interrelado el Reyno, y el Templo en vna misma estabilidad: *Utraque columna nomen habuit à fortitudine.* Se dividia con igualdad en el Templo, y en el Reyno. Y aplicandome a la propiedad de vno, y otro, considero lo mismo en nuestro caso, porque à las referidas colunas les llama fuertes torres, ò castillos el Erudito Cornelio: *Non tam columnæ ad simmetriam, & proportionem, quam moles turres, vel arces.* Y si las primitivas Armas de nuestro Reyno son Castillos fuertes, las de V. S. Ilustrissima son vna Torre fortissima. En las colunas de Salomon se figuraron triunfos dignos de aplauso en el sagrado sitio del

Tem-

(D)
Hic in
Bib. Ma-
xim.

(E)
3. Reg. 7.
q. 8.

(F)
In Ezech.
cap. 40.

Templo. Así lo escribe San Geronimo en las siguientes palabras: (F) *Iste autem erant columnae duae, de quibus in Apocalypsi dicitur: qui vicerit, faciat eum columnam in templo Dei mei.* Según esta autoridad del Doctor Maximo se reconoce mysteriosamente en las columnas la sagrada celebridad de los triunfos, que à honra, y gloria de nuestro Dios Sacramentado, y la Purísima Reyna huvio en el Magnifico Templo de V. S. Ilustrísima. Y aun la firmeza que miraba al Reyno todo, y à Templo tan Magnifico: *Duae columnae*, en la felicidad de tales victorias: *Qui vicerit*, à tan Magnifico Templo es apropiada: *Faciam columnam in Templo.*

Premio debido por lo que V. S. Ilustrísima se singulariza en el aplauso de tan Sagrados Mysterios. Vniendo noticias à las ya propuestas, harè demonstracion desta verdad. Ya dixè, y es constante ser el blason de V. S. Ilustrísima vna excelsa Torre, y q̃ tenian forma de torre las columnas del Templo: *Non tam columnae, quam turres.* Añado q̃ antiguamente teniã forma de torre todas las Custodias del Venerabilísimo Sacramento del Altar, noticia que es preciso suponer en estas voces de S. Gregorio Turonense: (G) *Tempus ad sacrificium offerendum advenit, acceptaque turre Diaconus, in qua ministerium Domini corporis habebatur, &c.* En que se reconoce la es-

(G)
De glor.
Mart. capit. 8).

per

pecial veneracion de la Eucharistia Inefable en vna Torre, que es blason proprio de V.S. Ilustrissima. Ni es para passar en silencio, que siendo el Sacramento, quien apacienta à las almas entre Azucenas, que assi lee el Gran Padre San Geronimo aquellas palabras de los Canticos: *Pascitur inter lilia*, pues dize: (H) *Pascit inter lilia*. Se dexe de considerar hàzia el referido blason de V.S. Ilustrissima esta fineza, porque la Torre de sus Armas mysteriosas se admira entre dos matas de hermosas Azucenas.

(H)
Lib. 7.
contr. Iovinian.

Tambien reconozco en el blason de V. S. Ilustrissima el maravilloso enlace de este mysterio Inefable del Altar con el de Maria Señora Nuestra en su Purissima Concepcion; porque vna Azucena coronaba la torre, ô columna del Templo: (I) *Super capita columnarum opus in modum lilij*. Y demuestra el incomparable, y elevado aprecio que la mystica, y gloriosa Torre de V.S. Ilustrissima haze de esta Señora, que en su Concepcion Immaculada fue la Azucena mas pura: (K) *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*.

(I)
3. Reg. 7.
v. 22.

(K)
Cant. 2.
v. 2.

Concluyo con el dictamen de vn Docto, diciendo; que el Divino Sacramento es vna altissima Torre à proposito para quebrantar la cabeza de los contrarios (que es la victoria celebrada desde el principio del mundo en la Immaculada Reyna: (L)

(L)
Gen. 3.
v. 15.

Ip.

(M)
Apu
Novar.
agn. Eu-
ch. c. 55.

Ipsa conteret caput tuum) y por lo mismo muy del caso para conseguir trofeos: (M) *Pervenit ad altissimam turrem Eucharisticae, de qua conteret caput inimicorum, & victoriam obtinebit.* De V. S. Ilustrissima en el blason de su elevadissima Torre con alusion à misterios tan soberanos es mas proprio el aplauso de tan gloriosissimos trofeos; y por la misma causa muy digno de su Ilustrissima Gràdeza recibir debaxo de su Excelsa proteccion este Panegirico, en q̃ se procura persuadir la defensa de nuestra Feè, sin olvidar la obligacion precisa de las costumbres modestas. Misterio que reconociô la Glosa Moral en las columnas del Templo de Salomon: (N) *Per columnas intelligitur doctrina per quam fides deffenditur, & fideles de moribus instruuntur.* Quedo, Señor, rogando à la Magestad Divina prospere à V. S. Ilustrissima en su mayor Grandeza. Deste Colegio del Santo Angel de Carmelitas Descalzos de Sevilla. Febrero à 16 de 1712. años.

(N)
In 3. Reg
z.

Illmo y Rmo Señor

De V. S. Illma su muy rendido, y
mas afecto Capellan

Fr. Miguel de Christo.

FR. Miguel de Santa Maria, General de la Orden de Carmelitas Descalzos, &c. con acuerdo de nuestro *Disinitorio* general, celebrado en junta ordinaria en este nuestro Convento de Madrid a 21. de Enero de 1712. por el tenor de las presentes damos licencia al P. Fr. Miguel de Christo, Rector en nuestro Colegio del Angel de Sevilla, para que aviendo precedido todas las licencias necesarias, pueda imprimir vn Sermon, que predicò en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de dicha Ciudad, en Assumpto de Desagravios del Santissimo Sacramento, por quanto por especial comission nuestra le han visto, y examinado personas graves, y doctas de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder la dicha licencia. Dadas en nuestro Convento de Madrid, dicho dia, mes, y año.

Fr. Miguel de Santa Maria.
General.

Fr. Matheo de S. Joseph.
Secretario.

*Aprobacion del M. R. P. M. Fr. Diego de Aldana, Ex-
Provincial, y Definidor actual de la Provincia de An-
dalucia de la Orden de los Hermitaños de nuestro Padre
S. Agustin de la Observancia, Calificador del Santo Ofi-
cio, y Examinador Sinodal deste Arzobispado de Sevilla.*

POr comission del señor Doctor Don Juan de Monroy y Liconá, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c He visto, y leído este Sermon de los Desagravios Catholicos, que en Honra, y Gloria del Sacramento Eucharístico, y en reverencia de las Imágenes Sagradas del Salvador del Mundo, las de su Madre Santísima, y sus Santos, consagraron en dicha Santa Iglesia con la Religiosa pompa de Magestad, y devocion que acostumbran los dos Ilustrísimos Cabildos Eclesiástico, y Secular de esta Nobilísima Ciudad de Sevilla, en la solemnne, quanto sumptuosa Fiesta, con que el Domingo tercero de Adviento del año de onze proximè passado, se dió principio à los anuales obsequios de reverentes cultos, que por Decreto Real de Nuestro Catholico Monarca el señor D. Felipe V. el Animoso, se han de rendir de aqui adelante para siempre à la Magestad de Christo nuestro Bien Sacramentado en la Dominica infraoctava de la Concepcion Purísima de la Reyna de los Angeles, y Abogada de los hombres Maria Santísima Señora Nuestra, con Misa votiva de Sacramento, y Commemoracion de la Dominica, y de la infraoctava, para perpetua memoria de los triunfos, que por esse tiempo consiguió nuestro Monarca Invicto de las Huestes Enemigas en el sitio de Brihuega, y Campo de Villaviciosa; que es el assumpto todo de este Ser-

Sermon Evangelico, tan bien discurrido, y ponderado, como lo testifica el aplauso general, con que fue oïdo de tan gravissimo concurso quando lo predicò el M. R. P. Fr. Miguel de Christo, Lector que ha sido de Sagrada Theologia, y Prior de los tres Conventos de Paterna, Aguilar, y Ezi-ja en su Santa Reforma de Carmelitas Descalzos, como tã-
bien Ex-Provincial de su Esclarecida Provincia de S. Juan Bautista de Andaluzia la baxa, y actualmente Rector de su Religiosissimo Colegio del Santo Angel de la Guardade esta Ciudad de Sevilla; tan conocido en los Pulpitos por superfona, que le han merecido en este empleo sus admirables prendas el glorioso blason, de que en oyendole, digan todos: *Non plus ultra.*

Y aviendo yo leido antes de aora otro Sermon, que algunos meses antes predicò del mismo assumpto este Demosthenes sagrado en el dicho su Colegio à los Señores de la Real Audiencia de esta Ciudad, que de comun acuerdo autorizaron su Auditorio; me debiò dicho Sermon, que hiziesse el juyzio, de que seria primero sin segundo. pero yà en este nuevo Sermon reconozco, que puede ser segundo del primero, pues vno, y otro assemejan en tanto grado, que si a este segundo le vsurpò el antecedente las preeminencias de primero à este primero le quita el que le subsigue las prerrogativas de solo, logrando de essa suerte ambos la excelencia por antonomasia de vnicos; que es el apotegma panegirico con que en competencia de la Oratoria de Demosthenes (que precediò à la de Marco Tulio en el tiempo) celebraron la eloquencia, y energia de Ciceron los Romanos: *Demosthenes tibi prærripuit, ne esses primus: Tu illi, ne esset solus.*

Esto supuesto; no puedo dexar de reparar en este Sermon segundo, que se ha cometido à mi censura, el que avié-
do

do intentado, y conseguido la viveza de vn tan gran Pane-
girista, el ajustar en el las circunstancias todas de tan sin-
gular assumpto con su erudiciõ acostumbrada: No se aco-
dò su Religiosa humildad de vna, que era la de aver de ser
su Paternidad muy Reverenda el Orador precipuo de esse
dia. Pero el Evangelio de la Dominica supliò à mi parecer
este olvido con el *Ego vox clamantis in deserto*, que sirviò
tambien de Thema à sus discursos; diziendonos, que esse
dia predicò la voz de Christo, como lo entiende aqui la
exposicion de Theophilato: *Ego vox clamantis, hoc est, ego
sum vox Christi* Donde se ha de notar aora, que entendiendose
à la letra este Texto del Bautista; le pinta de tal suerte
el Evangelista amado, que en el sentido acomodati-
cio se puede construir de nuestro Predicador Apostolico.
Pues aviendo dicho antes, hablando del Sagrado Precu-
sor, que fue hombre como venido del Cielo, para dar en la
tierra testimonio del Mesias prometido, desagraviandolo
de las injurias, y oprobrios, que avia de experimentar in-
justamente, assi en los vltrages, y ofensas de sus contrarios,
como en la ingratitud de no admitirle, y reverenciarle
como à su Rey al mismo tiempo, los que yà tenian luz de
que eran vassallos suyos: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen
erat Ioannes, hic venit in testimonium, ut testimonium per-
giberet de lumine*. Le introduce despues el Sagrado Coro-
nista en su Evangelio, haziendo alarde humildemente de
que es la voz de Christo, que qual otro Elias en la virtud
de su espiritu zeloso, ha venido à predicar al mundo, para
dar à conocer la mansedumbre del Cordero immaculado,
que ha de borrar con su sangre preciosissima las culpas de
los pecadores todos, si estos con la penitencia abrieren
brecha en sus pechos: para recibirle, como es justo, verda-
deramente arrepentidos: *Ego vox clamantis in deserto; di-*
rigi-

rigite viam Domini; sicut dicit Isaias Propheta. Y en consecuencia de esto, añade despues en este mismo capitulo el Historiador citado, quien predicò de admiracion el Bautista vn dia, y otro, señalando con el dedo indice al coronado Cordero, que avian de reconocer rendidos por vnico Señor, y Dueño suyo: *Altera die vidit Ioannes Iesum venientem ad se, & ait. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollis peccata mundi.* Hasta con la austeridad, y desnudez de su Persona, deseando entrañar con su exemplo las persuasiones fuyas en todos los que le oían. Con que segun estas señales, bien podrè dezir aora, si con las pintas del Orador de este Sermon se cotejan, que debió ser este mas que otro alguno la voz de Christo, à imitacion del Bautista, à quien se hiziesse el encargo de esta Oracion Sagrada. Y no hallando yo, como no hallo, segun lo discurrido en ella, ni vn apice, que disuene de las verdades Catholicas, ni que se oponga en algun modo à las loables costumbres, y disposiciones Regias; soy de sentir, que influyen à su favor razones muchas, para que se dè à la Estampa por la vtilidad comun, que se puede seguir de su doctrinas; pues aunque es muy parecido este Sermon al otro que corre impresso de este assumpto; podrà dezir lo que San Pablo en el capitulo tercero de la carta que escriviò à los Philipenses: *Eadem vobis scribere, mihi quidem non pigrum, vobis autem necessarium.* Y ciñendose mi aprobacion à estos terminos, le pido al Autor por vltimo me conceda la indulgencia de admitirla como censura de lo poco que aqui he dicho en su alabanza, siendo tã digno de ser celebrado por sus obras. Y esto es lo que siento, *salvo in omnibus, &c.* en este Convento Casa Grande de N. P. S. Agustin de Sevilla en 16. dias del mes de Febrero de 1712 años.

M. Fr. Diego de Aldana.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor D. Juan de Monroy, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c. Por el tenor de la presente, y por lo q̃ toca à este Tribunal, doy licencia para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermon, cuyo titulo es Desagravios del Santissimo Sacramento, que se predicò el Domingo tercero de Adviento en dicha Santa Iglesia por el R. P. Fr. Miguel de Christo, del Orden de N. Señora del Carmen de Descalzos, Rector del Colegio del Santo Angel de la Guarda de esta Ciudad, por quanto por mi comission ha sido visto, y aprovado por el M. R. P. M. Fr Diego de Aldana, del Orden de S. Agustin, atento a que no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, con tal que al principio de cada papel se imprima esta mi licencia. Dado en Sevilla à 17. del Mes de Marzo de 1712. años.

Doct. D. Juan de Monroy.

Por mandado del señor Provisor.
Francisco Joseph Navarrete.
Notario Mayor.

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR D. THO. M^{AS}
de Agüero, Colegial Mayor de S. Ildefonso, Universidad de
Alcala, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia de Cadiz,
Examinador Synodal de su Obispado, Administrador por su
Magestad de su Real Capilla del Populo, y al presente Cano-
nigo Lectoral de la Santa Iglesia Metropolitana, y Pa-
triarchal de Sevilla, y Juez Sinodal de su
Arzobispado, &c.

DE comission del señor Doct. D. Antonio de Llanes Campo-
Manes Arzediano de Tineo, Dignidad, y Canonigo de la
Santa Iglesia de Oviedo del Consejo de su Mag. y Inquisidor de
Sevilla, he visto esta Oracion. q con general aplauso, y lucimiento
dixo su Author el Rmo. P. M. Fr. Miguel de Christo, Provincial,
q ha sido desta Religiosissima, y observantissima Provincia de
Andalucia de Carmelitas Descalzos y al presente Rector de su Co-
legio del Angel, en la solemnissima festividad, q la Dominica In-
fra octava de la Purissima Concepcion Manifiesto el Santissimo,
con asistencia de la Ciudad celebrò con la pompa, y sagrada ma-
nificencia q acostumbra esta Santa Iglesia, en cumplimiento de la
Real carta de su Mag. que Dios guarde, escrita en Zaragoza à 23
de Marzo de 1711. para que todas las Santas Iglesias, y Ciudades
de sus dominios tributasen dicho dia especiales gracias, y solem-
nes, y anuales cultos à los dos purissimos mysterios de la Concep-
cion, y Eucharistia, en memoria, y reconocimiento de aquella glo-
riosa, y importate victoria, còq favoreció el auxilio divino su Real
persona, zelo, y justicia, y el credito de sus Españolas, y Catholicas
Armas, invencibles en su valor. quanto firmes en su fidelidad en
los memorables Campos de Villaviciosa, en que quedò postrado el
orgullo de vn exercito, compuesto de tantas naciones, de tãtas Sec-
tas, que podemos dezir con S. Juan: *Redemisti nos, Domine, ex omni tri-*
bu, & lingua, & populo, & natione, & fecisti nos Deo nostro regnũ. Y assi
debiendo su Mag. el suyo à la piedad divina con singular acierto
reconoce tan glorioso triunfo à estos soberanos mysterios, que con
tanto fervor veneraban, ofreciendoles sumptuosos cultos casi todas
las Iglesias de España; que à las luzes de tan soberanos mysterios.
siempre se han dissipado las sombras y los Enemigos de su pureza.

No

Apocat.
c. 9. ver.
9. & 10.

Set. 3 cap. 5. No pudo hablar mas oportunamente para celebrar este triunfo
S. Conc. de Trento: *Oportuit victricē veritatem de mendatio, & hant
triumphum agere, ut eius adversarij in conspectu tanti splendoris; & in
santa univēse Ecclesie letitia posui, vel debilitati, & fracti tabescant
vel pudore affecti, & confusi aliquando recipiscant.* Como lo pondera
tambien el Orador con singular propiedad, sutileza, zelo, y 12-
biduria, no se podia esperar menos de quien es tan grande Maes-
estro, y professor de su sagrado instituto, en quien todo se aprende.
Aloir esta Oraciou noté con emulaciō, lo que aora al aprobarla
con mayor gusto, que fue el orden, que observa en tanta variedad,
y muchedumbre de pensamientos, la claridad, discreto, y natural
estilo con que explica los discursos; y sobre todo la facilidad
de hallar, y disponer, q̄ son las dos partes mas dificiles de la re-
thorica. Y para concluir mi sentir, digo, que este Sermon es como
Ad Coloc. 4. pedia S. Pablo à los Colocentes, que fuesen los suyos: *Sermo vester
semper in gratia sit sale conditus.* Que no le leera vna vez el que le
leyere, porque tendrá el gusto de repetirle. Y que es digno de la
imprenta como dixo Plinio el mozo de los escritos de su amigo
Ostasio, para que tenga el Author la alabanza, que mereze, y
todos el gusto de leerle: *Tibi maximam laudem, & nobis voluptatem.*
Asi lo siento, Sevilla, y Febrero 18. de 1712.

Doct. D. Thomàs de Agüero.

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Doct. D. Antonio de Llanes Campomanes, Arzediano de Tineo Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Oviedo, Cathedralico Jubilado en su Universidad del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Apostolico en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de esta Ciudad, Superintendente de las Imprentas y Librerías de ella, y su partido. Por lo que toca à mi Comisión, doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir vn Sermon, cuyo titulo es, Desagravios del Santissimo Sacramento, que se predicò el Domingo tercero de adviento infra Octavo de la Concepcion Purissima de N. Señora en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad. por el M. R. P. Fr. Miguel de Christo, Religioso del Orden de N. Señora del Carmen Descalzo, Rector en su Colegio del Santo Angel desta Ciudad, atento à no buenar costumbres, sobre que por comisiō mia diò su censura el señor Doct. D. Thomàs de Agüero; Canonigo Lectoral de dicha Santa Iglesia, la qual, y esta mi licencia, se ponga al principio de cada Sermon Corrigiendose con su original, dado en Sevilla en 15. de Marzo de 1712. años.

Doct. D. Antonio Llanes.

Por su mandado.

Francisco Navarro.

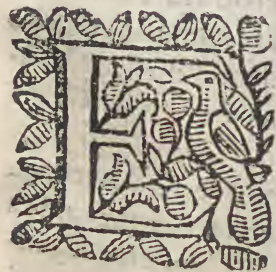


CARO MEA VERE EST CIBVS.

Ioan. 6.

DE QVA NATVS EST IESVS,
qui vocatur Christus. Math. i.

VOX CLAMANTIS IN DESERTO.
Item Ioan. i.



EN LA CIUDAD DE DIOS,
(dezia el Profeta Rey) es venera-
da su grandeza con superior ala-
banza: (A) *Magnus Dominus,*
& *laudabilis nimis in Civitate*
Dei nostri. Ofrezco en el yá pro-
puesto Psalmo las circunstancias
todas deste aparato festivo. Y así

(A)
Psal. 47.

procedo. Si es muy loado nuestro Dios en su Ciudad,
qual es la Ciudad de nuestro Dios? Segun la interpre-
tacion Caldea, Ciudad tan mysteriosa es el Esposo de
las almas, haziendo alarde vistoso de su hermosura: (B)
Pulcher ut sponsus. Mas Cayetano responde, que es la
A
Espos-

(B)
Hic

Esposa Divina adornada de belleza: *Pulchra sponsa*. Yà tenemos à Christo Sacramentado, y à mi Señora en su Concepcion Purissima. Pues en la Mesa del Altar haze nuestro Dueño ostentacion de su Hermosura: *Pul-*

(C) *cher, ut sponsus*, como lo persuade el Profeta Zacharias: (C) *Quid pulchrum eius est, nisi frumentum electorum?* Y Maria en pluma de Salomon, blasona de muy hermosa en su Concepcion immaculada: (D) *Tota pul-*

(D) *chra est amica mea, & macula non est in te*. Pero el Gran Padre San Gregorio entiende por la Ciudad à la Santa Iglesia: (E) *Civitatem Domini esse Sanctam Eccle-*

(E) *siam*. Maluenda dize con otro, que la Ciudad de que habla el Plalmo, es Jerusalem, Metropoli de aquel Reyno: (F) *Ierusalem, quæ Metropolis fuit Regni*. A esta muy Noble y muy Leal Ciudad de Sevilla, para que

(F) *Hic*. hablemos con los terminos que le apropiò el Rey D. Juan el Segundo, llamaron segunda Jerusalem los Padres en sus Concilios: *Confidentibus nobis in Ecclesia Spalensi Sancta Ierusalem*, dixeron los Padres del primer Concilio Sevillano. Y en el segundo Sevillano

(G) *Rodrig. Caro lib. 2. cap. 13 § 11.* Concilio firmò asì su insigne Presidente, nuestro Grande Patron San Isidoro: (G) *Isidorus in nomine Christi Episcopus Ecclesie Sanctæ Ierusalem Hispalensis subscripsi*. Y si en la antigua Jerusalem, por ser Metropoli de Judea fue muy propria tan superior alabanza, no es

(H) *Caro lib. 2. cap. 18 & alij.*

menos propria en la Santa Iglesia desta Jerusalem segun da, reconocida de sus Historiadores (H) por Metropoli de España.

Registrada yà la vnion de los dos mysterios, y el aplauso en tan decoroso ñtio, averiguemos el motivo del aplauso. No fue otro, dize el Gran Basilio, que reconocer David los grandes, y gloriosos beneficios de su

Dios

Dios: (I) *Propter excellentiam beneficiorum Dei*. Procurando que por ellos (explicò San Juan Chrysostomo) todos le dieran muy afectuosas gracias: (K) *(Deo horum bonorum auctori gratias agentes*. Aun en las voces de los Padres referidos se vnivoca la carta del Gran Philipo nuestro legitimo Dueño en la disposicion de estos cultos (L) *Los beneficios* (dize nuestro Rey) *que la liberal mano de Dios se sirvió de concederme, y à mis Reynos en los dias 9. y 10. de Diziembre proximo passado, son tan grandes, y tan gloriosos, que como su memoria será celebre en los siglos futuros, lo debe ser nuestro reconocimiento, y que se cygan successivas expresiones, que lo acrediten*. Hasta aqui nuestro Monarca. Cuya resolucion es la misma de David, pues las gracias que este procurò se diessen à la Magestad Divina, fueron por averse logrado (escribe el Chrysostomo) repetidos los trofeos: (M) *Admiranda trophea Dei*. Y dos manda el Gran Philipo obtenidos en los dias yà propuestos, que celebremos este dia. No dexo de advertir vna grave propiedad. A el presente dia treze de Diziembre llamaron los Antiguos el dia de los trofeos: (N) *Idibus Decembris dies celebris ob triumphos*, dixo con erudicion Tamayo. Dos celebraba oy Roma vencedora de quatro Pontencias, por el valor de Fabricio Lucinio. Hasta en el numero de las Potencias vencidas ay conveniencia, pues de Alemanes, Ingleses, Portugueses, y Olandeses son los dos trofeos de nuestro aplauso.

Buelvo à David, que à vista de tanto gozo, por la consecucion de los triunfos haze memoria del Aquilon: *Fundatur exultatione uniuersa terra mons Sion, latera Aquilonis*. El Divino Chrysostomo averigua la causa en esta pregunta: *Qua de causa meminit nunc*

(I)
Hic(K)
Hic.(L)
Carta de
nuestro
Rey Phe-
lipo V. su
fecha en
Zarago-
za à 23.
de Marzo
de 1711.(M)
Hic(N)
Tamayo
tom. 6.
Martyr.
Hi p.

Aquilonis? Por què en aplauso de tanto gusto se haze mencion del Norte? Y es como suya la respuesta. Del Norte (dize) fueron tan celebradas victorias, porque el Norte fue quien por su culpa ocasionò las batallas: *Quoniam assidue bellum hinc* (habla del Aquilon) *suscitabatur*, pues confederadas sus Potencias, vinieron à molestar agenos territorios: *Congregati sunt. Convenerunt in unum*. Estas voces las entiende San Basilio, de Enemigos, que se valian de vna Armada para conducir las Tropas: *Qui nautica classe utebantur*. Pero gracias à Dios (prosigue David) que tantas Tropas, como la Armada conduxo, no solo no salieron con su intento, sino que los ocupò la admiracion, la conturbacion, la commocion, y el espanto: *Ipsi videntes sic admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt, tremor apprehendit eos*. En la propiedad de estos terminos darè nuestro duplicado triunfo. Se admiraron, dize el Psalmista: *admirati sunt*. Y de què se admiraron essas tropas? El Caldeo siente, que de ver contra sì prodigios, y aun milagros: *Admirati sunt propter signa, & miracula*. O propiedad de nuestro assumpto! No iban fuera de razon en admirarse todos nuestros enemigos, quando dexando à Madrid, tomaron el camino de Aragon. Porque ver à vn Rey, que despues de arrojado de su Palacio, les busca con tal aliento, milagro fue, y mucho mas que prodigio. Despues de tan fundada admiracion, assegura David, que se conturbaron: *Conturbati sunt*. Aqui es muy justo oir à mi Carmelita Incognito. Conturbase vn Exercito, dize explicando la referida palabra este Expositor gravissimo, quando pierde el debido orden: *(O) Exercitus dicitur conturbatus, quando non tenet ordinem debitum*. Y pierde el

orden, segun Vegecio, al punto, que se divide : (P) *Divisus, & inordinatus exercitus*. Conturbados debian considerarse los contrarios luego que se desordenaron, ò dividieron, quedandose vnos con Estanhop, y adelantandose otros con Estaremborg, à que se siguiò la commocion, y el pavoroso espanto: *Commoti sunt, tremor apprehendit eos*. Ibi, añade la Eminencia de Cayetano. (Q) Vnos, dize David, que se quedaron alli cò gran pavor: *Tremor apprehendit eos ibi*. He ài la victoria del dia nueve en la prision de Estanhop, y los suyos, quando se quedaron en Brihuega temerosos. Otros se commovieron: *Commoti sunt*. Y leyò Felix en la Biblia Maxima: (R) *In fugam precipites dati*. He ài el triunfo del dia diez, quando Estaremborg con el resto del Exercito junto à Villaviciosa diò fin à la batalla con precipitada fuga.

O triunfos dignos de vna atenta gratitud à aquel Divino Señor! *Deo horum honorum auctori gratias agentes*. Así lo encarga el Psalmista, pues añade: *Narrate in turribus*. Y glossò el Maximo Geronymo (S) *Laudem, & gloriam Christo predicate*. Prediquese de tantos beneficios, dèse à el Redemptor la alabanza. Oportuno es el dia para el empleo de predicar, pues oy el Precursor Divino dize que es la misma predicacion: *Ego vox clamantis*. Perpetuente, prosigue el Profeta, successivas las memorias: *Vt enarretis in progenie altera. Generationi posteræ*, leyò Cayetano. Estas memorias successivas son las que por tan grandes victorias pretende nuestro Dñeño, como yà oymos de su Real Carta, perpetuando por Decrero aquellos Cultos, dirigidos à aquel Señor, que atendió à nuestra defensa, con desagravio de su honra, y castigo de la injuria. Todo

(P)

Lib. I.

(Q)

Hic

(R)

Hic

(S)

Hic

(T)
Hic

lo preüino en su Glossa el Erudito Maluenda: (T) *Deus celebratur ex lege, vindicans ab hoste, salute data.* Advierte David, que en tales maravillas duplicò la Magestad mas Suprema el blason de su Divinidad Augustas: *Quoniam hic est Deus, Deus noster.* Dirè como entiendo estas palabras. No son Dioses los de Babilonia, clamaba el Profeta Jeremias: (V) *Non sunt dii.* Entre otras por dos causas. Dexanse vender las hostias. *Hostias illorum vendunt.* Y ni aseguran al Rey proprio, ni quitan al Rey intrusso: (X) *Neque Regem constituere possunt, nec auferre.* O inefable Sacramento! Por los hombres mas sacrilegos fueron en publica almoneda vendidos estos Acci dentes Soberanos Quien dudará, Magestad mas Augusta, que tomando el justo desagravio de tal desprecio, aseguraste a nuestro Rey, ahuyentando à su competidor, blasonando de Divino, assi en el desagravio de la injuria, como la expedicion mas villà la Corona?

(V)
Baruc 6.
v. 28.

(X)
Ibi v. 31.

Hic

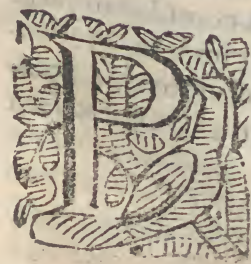
(Y)
Cap. 22.
v. 28.

(Z)
Isai. 25.
v. 6.

Concluye David el Psalmo y dize, que Dios será constante en nuestro gobierno: *Ipse reget nos in secula.* La leccion de San Geronymo lo describe Capitan *Ipse Dux.* La del Texto Arabigo nos lo propone Pastor: *Ipse Pascet.* Todo se verifica en el Sacramento en el qual es Christo nuestro Rey: *Ipse Reget.* Porque nos dà en aquella Mesa vna dilatada Monarquia. (Y) *Ego dispono vobis Regnum vte datis,* dixo el mismo por San Lucas. Es nuestro Capitan: *Ipse Dux,* pues manda en aquel Convite los mas luzidos exercitos: (Z) *Faciet Dominas exercituum convivium,* escribiò con elegancia el Profeta. Es nuestro Pastor: *Ipse Pascet,* pues concede en su Carne Sacramentada el Pasto mas verdadero. *Caro mea verè est cibus.* Palabras todas, que con la propo-

73
 porcion debida aplica mi respecto al Gran Philipo
 nuestro Monarca. El qual nos governarà : *Ipsè Reget*,
 porque lo traxo el Cielo , para que nos governara. Se-
 rà nuestro Capitan : *Ipsè Dux*. Poniendose , como lo
 sabe hazer la animosidad de su destreza , en la frente
 misma de sus Tropas. Serà tambien nuestro pastor : *Ipsè pascet*. Pues promoviendo à los Cultos del Sacra-
 mento, nos conservarà el Manjar del Sacramen-
 to en la sollicitud de sus cultos. Propuesto
 ya del todo tan Magestuoso aparato,
 para prosecucion del intento, asse-
 guremos en la gracia el
 Superior Patrocinio,
Ave Maria.

CARO MEA VERE EST CIBVS.
*De qua natus est Iesus , qui voca-
 tur Christus. Ego vox cla-
 mantis. Ioannis , &
 Mathæi vbi supra.*



PARA CELEBRAR VUESTROS
 victoriosos Desagravios (S. R.
 y D. M.) Digo , que para cele-
 brar . obedeciendo al Decreto
 de nuestro GRAN PHILIPPO, los
 desagravios victoriosos del DI-
 VINO SACRAMENTO,
 obtenidos en la Octava de la PVRISSIMA CONCEP-
 CION

CION de mi Señora, y evitar dichosos nuevos agravios à la Eucharistia Sagrada en la misma Sagrada Eucharistia, y tan aplaudida Octava he discurrido la idea. Mi carne, dize nuestro Dueño, es verdaderamente comida: *Caro meum verè est cibus*. El adverbio *verè* ha de fundar los Discursos. Es verdaderamente comida, glosa el Grande Alberto, porque excluye sus contrarios: (A) *Verè, quia nihil habet admixtum de contrario*. Y es comida tan verdaderamente (explica mi Doctissimo Sylveira) que el Redemptor debaxo de juramento assevera que es comida: (B) *Interposito iuramento verè, asseruit carnem esse cibum*. Pues en celebridad tan justa, concluye la Octava idea bien propia. Con el corazon, y el animo, dize la Iglesia estos dias, demos à Christo la gloria: *Corde, & animo Christo canamus gloriam*. Y yo digo, que hemos de proceder con animo, y corazon: *Corde, & animo* en aplaudir desagravios, y evitar agravios del Sacramento; que si excluye sus contrarios: *Verè, quia nihil habet admixtum de contrario*, y es vna jurada comida: *Interposito iuramento verè, asseruit carnem esse cibum*; para aplaudir desagravios en oposicion à los enemigos del Sacramento: *Nihil habet de contrario*, ha de ser el corazon animoso. Y para evitar con dicha nuevos agravios à comida tan jurada: *Interposito iuramento verè*, en juramento, que conduxere à sus cultos, se ha de vestir el animo de corazon, de substancia de firmeza. Tengo à la Oration en dos pntos dividida.

(A)

Hic

(B)

Tom. 3.
 lib. 5. cap
 35. q. 34.
 n. 233.

§. I.

Formase el primero, de que parà aplaudir des-
 agravios del Sacramento, y oponerse à sus
 contrarios ha de aver animosidad de cora-
 zon. Seràs celebrado, dixo Jacob à Judas el
 Patriarca su hijo (C) *Iuda te laudabunt. Celebrabunt* (C)
te, leyò la version Arabiga. Fue vaticinio, dize mi Syl- Gen. 49.
 veira, de la gloria, que le avian de cantar al Redemp- v. 8.
 tor: (D) *Vaticinatur gloriam, quæ ab hominibus de-*
cantanda erat Christo. Pues nos hallamos en este em- (D)
 pleo, reconozcamos atentos el vaticinio. En el qual Tom. 3.
 se dize, que el Redemptor dirigió à vna pressa su cuy- lib. 5. c.
 dado: *Ad prædam ascendisti*. Pagnino leyò: *E præda.* 3. 1. 9. 35.
 Desde la pressa. Parece implicacion. Si la vâ à conse- n. 138.
 guir *Ad prædam*, como la supone conseguida? *E præ-*
da. Porque mira à batallas continuadas en sentir de
 Cornelio: (E) *Victoriarum continuationem*. Que con- (E)
 siguiò desagraviandose de sus enemigos: *Manus tua* Hic
in cervicebus inimicorum tuorum, dize el Texto. Y de
 tal forma logrò sus desagravios, que à vnos aprisionò,
 à otros ahuyentò, y à otros quitò la vida: *Vt eos in su-*
gam agant, insequantur, capiant, trucidant, que glosò
 Menochio. (F) Y quando, ò como se obtuvieron tales (F)
 triunfos? Quando? Al aparecer el vastago mas hermo- Hic
 so de todo el humano arbol: *Ex germine ascendisti*, le-
 yeron los Setenta. Hablaron de Maria, dize Alapide,
 de quien nació el Fruto de nuestro Dueño: (G) *Intel-* (G)
lexerunt Beatam Virginem, ex qua ortus est Christus. Hic
 Afsi nos la propone el Evangelio en su Concepcion
 Immaculada: *Maria, de qua natus est Iesus, qui voca-*
 tur

(H)
Ini. Cât.

sur Christus. El como, fue recostandose Christo, qual generoso Leon: *Accubuiſti vt leo*. Verdad, que obſervaba en el Sacramento, ſiendo ſu acuvito, ſegun San Gregorio el Grande, (H) aquel Sagrado Convite. En donde à viſta de la Concepcion Purifſima de ſu Madre: *Ex germine aſcendiſti*. Procediò como Leon y de edad: *Accubuiſti, vt leo maior*, como lee nueſtro Sevillano Arias; (I) porque ſi eſte tiene tal animoſidad en el corazon, que en advertencia de Cornelio es llamado corazon por la animoſidad: *Leo cum eſt pleno robore, & etate, vocatur cor ab animoſitate*. A la animoſidad del corazon: *Corde, & animo*, toca el celebrar ſus triunfos: *Celebrabunt te*. Siendo ellos tan propios de vn corazon con animoſidad. Serà repetirlo, el aplicarlo.

Introduxeronſe los Enemigos en el corazon del Reyno el año paſſado, y paſſaron de dolor nueſtros corazones; porque echaron el reſto à ſus agravios con los defacatos del Divino Sacramento; que nos mejorò de fortuna, y defagravio ſu honra en duplicado trofeo. *Ad prædam. E præda*. Portandose luego, que reſonò en el mundo la dicha de ſu Immaculada Madre: *Ex germine aſcendiſti*. Qual Leon generoſo: *Accubuiſti, vt leo*. Con tal animoſidad en el corazon: *Leo dicitur cor ab animoſitate*. Que en el dia 9. ſegundo de Oçtava tan plaufible, diò vn trofeo, y en el dia 10. tercero de tan plaufible Oçtava, duplicò el triunfo, matando, y a priſionando en Brihuega; quitando la vida, ò preciſando à fuga en Villaviciosa: *Vt eos in fugam agant, inſequantur, capiant, trucidant*.

Pero ſi recostado en ſu Euchariſtica Meſa: *Accubuiſti vt Leo*, como es reconocido en la campaña? Dando ſin ſalir del Texto, lo propio de nueſtro caſo, digo,

digo, que por el influxo. Pues siendo el assumpto de la
 campaña, segun la interpretacion Caldea, vna Monar-
 quia, que passaria à gloriosa: (K) *Magnificabitur reg-*
num. Celebrò esta dicha, porque vn Leon fuerte, aun-
 que antes inclinò su grandeza: *Demissit se*, que leyò
 Batablo. (L) Despues se viò en medio del conflicto;
 doy las voces del Jerosolimitano Parafraste: (M) *In*
medio belli instar leonis. Hemos visto en alegoria pro-
 pria del texto à Nuestro Gran Philipo, si antes incli-
 nando su grandeza, retirandose de los contrarios: *De-*
missit se. Que despues les busca, y como Leon de Es-
 paña: *Instar Leonis*, procede con aliento de animoso:
Leo dicitur cor animositate. Elevando al Reyno desde
 la infelicidad, à gloriosa exaltacion: *Magnificabitur*
regnum. Justifique la detencion que he tenido en el
 Texto, lo que dize Malvenda commentandolo (N)
 Son sus voces: *Istud annotaverim propter eos, qui pha-*
natice hic virgam ausi sunt exponere. Ha tenido, y tiene
 sus fanaticos dize este Expositor gravissimo, el Rey-
 no del Redemptor: *Phanaticè ausi sunt exponere.* Y
 siendo el Reyno del Redemptor idea como hemòs vi-
 to del de nuestro Rey, que tambien ha tenido sus Fana-
 ticos, y por si quedaren algunos ha sido conveniente
 la detencion, para proceder con claridad y dezir por
 el motivo de que mejoren de acuerdo, que ay corazon
 con animosidad en los aplausos: *Corde, & animo cana-*
mus gloriam. Pues en ambas Magestades Divina, y
 humana hubo animosidad de corazon para conseguir
 los Triunfos; y deben reduzirse los malcontentos à
 que este es blason glorioso de los Españoles animos.

Por Isaiàs dize Dios, que se quedará en su Trono: (O) *Quiescam, & considerabo in loco meo.* Y para desagra-
 viar-

- (P) viarse de sus enemigos: *Spectabo spectacula vindictæ*
 Hic mea, que glosò Cornelio (P) apronta por Ministros à
 los Angeles: (Q) *Ite Angeli veloces*. En Angeles tan prò-
 (Q) tos entienden algunos Interpretes à los Españoles (R)
 Vers. 2. en obsequio victorioso de la Feè. Malvenda escribe,
 (R) que en el logro principal de tan victorioso obsequio
 Vide entrò Philipo: (S) *Per Philipum* Habla del Diacono;
 Cornel. mas yo lo entiendo de nuestro Dueño, y sospecho, que
 hic. con mayor propiedad; porque Isaías habla de victo-
 (S) ria obtenida en lo sangriento de vna batalla (T) *Clan-*
 Hic *gorem tubæ audietis*. Señals mis propias de vn Phili-
 po, que pelea, como Rey, que de vn Philipo Diacono,
 (T) que predica como Ministro de Dios, quien para vic-
 Vers. 3. toriosos desagravios se quedò en su Deifico Trono: *In*
loco meo. Qual es el Trono Deifico? El Texto lo dirà
 (V) *Sicut nubes roris in die messis. Nubes refrigerans*,
 leyò Tirino (X) Vna nube, en que concurren el trigo,
 y el refrigerio; esto es, el Trigo del Sacramento, y el
 Refrigerio de Maria, Nube de refrigerio, por nieve
 (V) Divina en su Concepcion Immaculada, como dixo S.
 Vers. 4. Matheo (Y) *Sicut nix tua albedo, ò Maria Immacula-*
 (X) ta. Desde donde embia las Tropas, que se precian de
 Hic ser conducidas por Philipo; *Per Philipum*. Y adonde
 se encaminan essas Tropas? El Texto lo declara (Z)
 (Y) *Ad populum terribilem*. Los Setenta: *Ad populum pe-*
 Apud *regrinum, & pessimum*. Oleastro: *Ad populum timi-*
 Sylveir. *dum*. Que nuestros enemigos fueran peregrinos en Es-
 opusc. 4. paña: *Ad populum peregrinum*. No admite duda, pues
 q. 10. n. se componian de Naciones Estrangeras. Què muchos
 61. de ellos fuesen de pessimas costumbres, tampoco es
 dudable; pues profanaron no solamente los fueros de
 (Z) vn
 Ibi v. 2.

vn Rey legitimo, sino que inculcaron los Templos, despedazaron las Imagenes Sagradas, y trataron con desprecio, aun à aquel Sacramento Augusto, poniendo en publica almoneda, por precio vil, à el que lo es superabundante de la humana Redempcion. En todo lo qual publican costumbres abominables, y pessimas, *Ad populum pessimum*. Pero que se les dè el nombre de terribles: *Ad populum terribilem*. Y tambien de temerosos: *Ad populum timidum*. No es muy facil de entender. Porque si terribles, como son temerosos? Si temerosos como son terribles? Convinaièmos las autoridades, si distinguimos las ocasiones. Con la noticia cierta de que los Enemigos se acercaban à Madrid, se retirò nuestro Rey, cuya retirada, aunque precisa en toda ley de prudencia, difundió no pequeño temor en sus leales vassallos, y sobrada terribilidad en los Enemigos. Pero como poco despues el Divino Sacramento procurò sus desagravios: *Spectabo spectacula vindictæ meæ*. Y quedandose en el Eucharístico Trono, aplaudiendo el Immaculado, y puro Refrigerio de Maria: *Sicut nubes refrigerans in die messis*. Aprontò Españoles: *Ite Angeli veloces*. Conducidos por su Rey: *Per Philipum*. Se trocaron mucho las fuertes; porque los contrarios passaron de terribles à temerosos, viendose à los nuestros, que con la animosidad de Leones Españoles les embestian: *Leo dicitur cor ab animositate*.

Este proceder animoso, para conseguir los triunfos es tan de nuestra obligacion en los aplausos, que de otra forma no concurrirá nuestro corazon à los aplausos de tan dignissimos triunfos. *Quare ergo rubrum*

- est vestimentum tuum?* (A) Esta pregunta se le haze à Christo por el Profeta Evangelico. La qual reducirè à nuestro Castellano con la exposicion de S. Geronymo: (B) *Vnde carnem tuam niveam, & virginem, o Christe, o Agne immaculate cruentasti?* Sacramentado Cordero, como tienes con sangre rubricada essa purissima, è immaculada carne; que recibiste de tu Madre immaculada, y purissima? Reconocer debemos en la pregunta la intimidad sagrada de estos mysterios. Vayamos à la respuesta Divina (C) *Aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea.* Esta sangre (dize el Cordero Sacramentado) es la de mis Enemigos, de quienes consiguiendo vna adecuada victoria: *Plenam victoriam*, (D) que gloriò Cornelio, celebra mi corazon victoriosos desagravios: (E) *Dies ultionis in corde meo.* Pero advierte, que en tan glorioso empleo se halla solo: *Solus.* Solo està el Sacramentado Cordero, quando con el candor puro, y original de Maria, publica sus victoriosos desagravios? Solo està su Divino corazon? *In corde meo.* Si. No ay corazones que le acompañen à el aplauso de sus triunfos? No. Y por què? Porque los describe duros el Texto: (F) *Indurasti cor nostrum.* O Christianos! Ay en vosotros corazones duros? En sabiendo que es dureza de corazon, se podrá facilmente responder. Aquel es corazon duro, dize el dulcissimo Padre S. Bernardo, que entre otras desdichas, no tiene rubor en ocasionar torpezas: (G) *Cor durum in verecundum ad turpia.* Parece, que definiò el Santo à muchos corazones de este tiempo, pues la profanidad, y desemboltura es tan mucha, que ocasiona innumerables torpezas. Para dár saldable documento, individuemos este punto. Es tal la desemboltura profana

na de muchas mugeres en estos tiempos miserables, que no contentas con otras profanidades vanísimas, hazen gala de adornar el calzado, y descubrir los pies, aprisionando à las almas con infernales cadenas de la luxuria. O corazones duros, no dudeis ser así esto; y si oy predicaba el Divino Baptista: (H) *Ego vox clamantis*. Dirigiendo su predicacion à convertir corazones (I) *Ut convertat corda*, que dixo al Padre del Precursor el Parainfio Gabriel. Eito pretendo, haziendoos demonstracion de la propuesta verdad.

(H)
Ioan. 1.
v. 23.

(I)
Lucas 1.
v. 17.

(K)
3. v. 16.

(L)
Vers. 18.

(M)
Hic.

(N)
Vers. 25.

Quexale Dios por Isaias de las hijas de Sion, diciendo, que le tenían muy enojado, porque andaban con sus pies: (K) *Pro eo, quod ambulant pedibus suis*. Pues ay culpa en que anden con sus pies estas mugeres? Si la ay, y grande, como el Texto lo supone, diciendo, que con vanísimo adorno componian el calzado: (L) *Auferet Dominus ornamentum calceamentorum*. Y como el adorno era vanísimo, procurabã traxer los pies descubiertos, y así eran muchas las almas, q prendian (M) *Eo quod pedibus suis compedant*, que leyò Buxtorfio; porque à cada passo las aprisionaban, ofreciendoles infernales cadenas de la luxuria: *Irritamenta libidinis*, que glosò Forstero. Y que aya almas con esperanza de ver à Dios, que así procedan? Y que aya maridos, y padres Christianos, que tal permitan? Quizà, y sin quizà, porque tambien son complices en indignas profanidades, persuadome à este motivo, profundizando en la letra; pues dize la Divina Magestad, despues de aver referido la desemboltura de las hijas de Sion. (N) *Pulcherrimi quoque viri tui gladio cadent*. Y fue dezirles: Esos que os cuydan, debiendo ser hombres en el juyzio, en el seso, y en el traxe, no lo son;

son; porque han dado en componerse à la moda; esse es el *pulcherrimi* del Texto. Por lo qual incurriendo en desembolturas vanas, no remediã tan vanas desembolturas. De que se infiere, dize Dios, que ni vosotras sois para mis aplausos, ni ellos para acompañarme en los triunfos, reducidos à miserables despojos: *Gladio cadent*. Y assi estoy solo: *Solus*, en mis victoriosos desagravios.

Propuesta la moralidad, que ofrece la leccion de la Vulgata, para concluir buelvo à la misma pregunta. No ay corazones, que acompañen en los desagravios victoriosos al Sacramentado Cordero, quando aplaude el original, y nevado candor de su Madre Immaculada? No. Y por que? El Texto mismo: *Indurasti cor nostrum*. Malvenda: (O) *Perplexare facies cor*. O Señor! (dize el Profeta) que has permitido por tus juyzios inescrutables, se hallen nuestros corazones indecisos, nada animosos, infelizmente perplexos: *Perplexare facies cor*. Y desagravios tã victoriosos no pueden ser debidamente aplaudidos por corazones perplexos: *Perplexare facies cor*, sino por corazones animosos *Corde, & animo canamus*.

§. II.

ERa el segundo punto, que para evitar con dicha nuevos agravios à la jurada comida del Sacramento: *Interposito iuramento vere; asseruit carnem esse cibum*, en juramento, que conduxere à sus cultos, se ha de vestir nuestro animo de corazon, de substancia, de firmeza.

Tecum principium in die virtutis tuae. (P) Palabras son del Salmista, que leyó el Campense (Q) desta forma: *Populus tuus offeret oblationes, & omnimodus decor te committabitur.* Tu Pueblo, dize David, te ofrecerà ofrendas, y se manifestarà la adecuada hermosura, que te acompaña. Es la ofrenda de las ofrendas el Sacramento Divino, y la hermosura adecuada, segun yà nos dixo Salomon, la de mi Señora en su Concepcion Purissima: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Y quando se admira la vnion celestial de estos misterios? Ya lo dize: *In die virtutis tuae.* Malvenda: (R) *In die triumphi. In die prosperitatis.* En el dia de la victoria, en el dia de la dicha. Oy celebramos el cabal triunfo del Pan Divino, pues aplaudimos sus victoriosos desagravios. Y consiste en esto la dicha toda? Yo discurro mas mysterio, que propongo en voces del mismo Salmo: (S) *Iurabit Dominus, & non poenitebit eum.* Jurò Dios, y no se arrepentirà, porque observarà con firmeza el juramento: (T) *Firmiter,* que glosò Lyra. Pues oygamos sobre las referidas palabras à tres de los primeros Padres de la Iglesia. Jura Dios (dize el Grande Ambrosio) dandonos vn Rey: (V) *Tradidit Principem.* Y vn Rey, añade el Maximo Geronimo, que nos asegura el Sacramento: (X) *Tradidit nobis Sacramentum.* Y jura la Magestad Suprema, concluye el preexcelso Augustino, (Y) enseñando à el hombre à q no sea perjuro: *Ne in periuria prolatur.* Y todo junto uos dize, que si aplaudimos al Divino Sacramento en compañía de su Hermosissima, è Immaculada Madre, y tenemos vn Rey, que asegure los cultos del Pan Divino, y le hemos jurado fidelidad, no seamos perjuros, sino firmes en cumplir el juramento: *Iurabit Dominus,*

(P)

Psal. 109.

v. 4.

(Q)

hic apud
Maluend

(R)

Hic

(S)

Vers. 5.

(T)

Hic

(V)

Lib. 1. de
Abel.

(X)

Hic

(Y)

Hic

firmiter. Esto será , celebrar sus desagravios victoriosos : *In die triumphi*. Y merecer su prosperidad , y dicha : *In die prosperitatis*.

Pero lograrán esta fortuna los Españoles, q̄ respecto del Gran Philipo, tã venerador del Sacramento , h̄ observado lo contrario? De ningun modo. Por ventura (dize Dios) por su Profeta Ezechiel , tendrá dicha el que ha faltado al juramento? (Z) *Numquid prosperabitur?* Yo le aseguro por mi vida (resuelve la Magestad mas Suprema) que en el mismo juramento à que ha faltado , ha de tener su castigo: (A) *Hec dicit Dominus Deus: Vivo ego, quoniam iuramentum quod spreuit, & fœdus, quod prevaricatus est, ponam in caput eius*. Fue este juramento el que sobre el Reyno de Judea se le diò al Babilonio , y à que faltò Sedecias , esperando en el socorro , que le prometì el Egipcio. Todo es Texto; sobre que fundo vna gravissima instancia. Nabuco Donosor Monarca de Babilonia no era Infel , no era Idolatra, no era vn Barbaro? Es muy fixo. Y no obstante se alexò de la dicha : *Numquid prosperabitur?* quien no le guardò la feè del juramento? Si. Pues si se puso remoto de la prosperidad *Numquid prosperabitur?* quien faltò al juramento de vn Rey Barbaro , què dicha se puede prometer , quien fuere perjuro respecto de vn Rey Catolico? Si quien fue infel en cumplir lo jurado a vn Nabuco Donosor infecto en idolatrías, tanto falta, como cumple el que no es fiel à el Gran Philipo Defensor tan glorioso de la jurada Co mida del Sacramento . como lo persuaden estos cultos? Acafo asegurará su dicha el perjuro, por el juramento, que à otro nuevo Rey hiziere, y mas quando en la introduccion de tal Reynado en lugar de cultos , q̄ protesta la verdad de nuestra feè,

acaeciére desprecio, y ninguna estimacion de aquel Divino Manjar? No por cierto.

Todos sepan (dize Dios por Sofonías) que tengo de destruir à los que juran conformandose conmigo, y con Melcon: (B) *Disperdam eos, qui iurant in Domino,* (B) *& iurant in Melchon.* San Geronymo leyò: (C) *Qui iurant in Domino, & iurant in Rege suo.* Los que juran por su Dios, y por su Rey. Jurar segun Dios no es malo, (C) *Hic* sino bueno, quando concurren verdad, justicia, y juicio. Pues tambien lo será jurar por el Rey, por que quien así jura (dize Alapide) jura por Dios, que le puso la Corona: (D) *Per Deum, qui Regem constituit iurat.* (D) *Hic* Pues como à tal juramento le corresponde castigo: *Disperdam eos?* Yà lo declaro. El Texto habla de juramentos distintos, vno muy à lo de Dios, de su agrado, de su obsequio, de su culto: *Qui iurant in Domino.* Y respecto deste, no ay culpa en que se guarde, sino en que se dexé, quando por Melcon se jura: *In Melchem.* Su Rey: *In Rege suo.* Suyo: *Suo.* No de todos. Introducidos por su ideada vtilidad, no elevado al Solio con el aplauso comun: *In Rege suo.* Y Rey, cuyo Reynado trae consigo, no solo falta de paz, sino errores tambien contra la verdadera Religion, que esto es lo que su Rey (E) *In Sylv.* Melcon significa, en dictamen de Laureto: (E) *Designat authorem schismatis, vel erroris.* (E) *verb.* Melchon. Pues dexar el juramento primero, siendo de tales calidades el segundo, no justifica, sino agravia digno es de castigo, quien así obra, lexos està de la dicha, y toda prosperidad. Lo proprio del texto me escusa la aplicacion.

Y así dirixo mi cuydado, à que por aquella jurada Comida del Sacramento, la fidelidad con juramento prometida à nuestro Rey Catholico se observe con firme.

firmeza, huyendo en lo contrario de vn proceder sin substancia. El hombre de dos animos (dize el Apostol Santiago) no tiene firmeza alguna: (F) *Vir duplex animo, in constans est in omnibus vijs suis*. Siendo el animo, segun la Theologia Moral, el alma del juramento promissorio, qual fue el de nuestro caso, tengo para mi, que Santiago reprehende en las propuestas palabras el referido delito. Persuademe à este dictamen el parecer de Menochio, quien dize habla Santiago de vnos sugeros, que tomando por fin alguna conveniencia temporal, yà estàn con los Christianos, yà siguen el partido de los Hereges: (G) *Suis commodis modo se Catholicos simulant, modo produnt haereticos*. Y para dar las señas todas añade Tirino, que Santiago habla de hombres maculados con el crimen de difidentes: (H) *Difidentia*. Los quales debian deponer sus dos animos. Vno es el que requiere el juramento, que aunque sea promissorio, y contenga dos verdades, vna de presente, otra de futuro, aquella en proferir, y esta en executar, el animo ha de ser vnico, observando firmemente al executar lo mismo, que se llegó con madurez à proferir.

Documento, que pretende el mismo Santiago, pues añade: (I) *Purificate corda vestra, duplices animo*. Hombres (dize) que por nada firmes, teneis la nota de difidentes, procurad en el corazon pureza, y no incurrireis en nocivas inconstancias. Profunda, y conveniente doctrina, porque la pureza, à que dirige Santiago, es proprio fruto de corazones ingenuos. Lo mismo sintió el Sabio, en dictamen de graves Interpretes, (K) quando dixo, que quien tiene pureza de corazon, logra la

amif.

(F)
1. vers. 8.

(G)
Hic

(H)
Hic

(I)
4. vers. 8.

(K)
Apud
Cornel.
in pro-
ve. b. cap
22.

amistad del Rey: (L) *Qui diligit cordis munditiam, habebit amicum Regem.* Qué Rey? El del Cielo, y tambien el de la tierra: *Cœlestem, & etiam terrenum.* Glorioso Lyra: Como si nos dixera mas claro, los de corazon verdadero, y por ingenuo, puro, conseguirán la amistad del inefable Sacramento, y del Gran Philipo; à causa de que tendrán grato al Gran Philipo en aplaudir al Divino Sacramento, y perseverarán obsequiando à la jurada Comida del Divino Sacramento, con la fidelidad al Gran Philipo. Y no, y otro es blason de la pureza cordial: *Cordis munditiam.* O como lee Simaco, de los apreciadores de vn Immaculado ser: (N) *Immaculati.* Y assi venerando oy en mi Señora esta dicha se debe gloriar la nuestra de constancia tan virtuosa.

(L)
Proverb.
12. v. 11.

(M)
Hic.

(N)
Hic

Configalo tu poder (Magestad inmensa) que en estos Accidentes Soberanos eres el bláco de los firmes corazones, y qual Sol Divino, parado en el Cielo de esse Altar, en compañía de la Luna mas hermosa publicas tus trofeos con la regia voz y grato impulso del Josue mas victorioso, gracias à tu infinito favor por desagravios tan bien vistos de nuestra fidelidad, si mortalmente lastimada en tus desacatos, à nueva gloria reducida en tus obsequios. Vive, impera, y ciñe la corona, que suponen estos cultos à pesar de Hereges sacramentarios, que es justo se rinda su malignidad à vista de tan pronta devocion. Para que esta se perpetue en nuestros territorios, en donde fueron tu desprecios muy estraños, continúa en prosperidad à nuestro Rey Catholico; y pues no admities contrarios en esse Manjar Augusto, alexa à sus Enemigos de los Españoles terminos; dando auxilios oportunos essa jurada Comida, para que en estos se obser-

ser-

serve con fidelidad lo que jurò la juyziosa prudencia en
 su exaltacion. Concediendo à nuestras almas vna
 adecuada victoria en la animosa fuga del mal,
 en la firme perseverancia en el bien, en
 el abandono fervoroso de los vi-
 cios, en el exercicio sagrado de
 las virtudes; y en conservar
 por apreciacion la gra-
 cia, hasta conseguir
 con felicidad la
 gloria. *Ad*
quam nos
perducas
Etc.

LAVS D. O. M.
 DEIPARÆQUE VIRGINI.
 A M E N.

